



RICARDO GALLEGOS

## Tamaulipas, los retos que vienen

El estado de Tamaulipas será una de esas entidades que tendrá que decidir cómo seguir creciendo, ya que el comportamiento de los recursos federales es bastante incierto y la relación con la Federación sigue siendo un tema áspero; por esta situación, la entidad tendrá que decidir si basará su crecimiento principalmente en su cercanía con los Estados Unidos (EU) y en su actividad industrial para sortear un difícil 2021.

Tamaulipas en el corto plazo tendrá que resolver riesgos importantes para sus finanzas el próximo año. El contexto electoral usualmente tiene efectos en la deuda y los balances, ya que generalmente se están concluyendo las obras insignia de la administración, por lo que en el año previo y en el último año al final de cada administración vemos más gastos en este rubro; usualmente estas obras vienen acompañadas de financiamiento a largo plazo. Una condicionante adicional es el pago de los créditos de corto plazo durante los tres meses previos al fin de la administración.

Todos estos elementos están presentes en el análisis de la calidad crediticia de Tamaulipas HR A+, que, si bien ha sido una calificación relativamente estable a lo largo de los últimos años, la adquisición de financiamiento, la composición del uso de corto plazo y la adquisición de deuda, podrían ejercer presiones importantes a la calidad crediticia del estado este año.

La deuda rondará cerca de 14 mil 696 millones de pesos (mdp) a junio de este año, ya que, durante 2019, creció alrededor de dos mil 800 mdp como saldo dispuesto al cierre. Si bien el Congreso del estado autorizó la contratación de financiamiento adicional para este año por hasta cuatro mil 600 mdp, lo cierto es que hasta el momento no se ha dispuesto y lo más probable es que se realice durante finales de este año o inicios de 2021, lo cual dejaría a la Entidad en una métrica de Deuda Neta a Ingresos de Libre Disposición (ILD) superior a 50 por ciento.

Tamaulipas todavía tendrá todo 2021 para ejercer estos recursos, ya que formalmente, a pesar de que hay elecciones para diputados y ayuntamientos, el cambio de gobierno estatal será hasta 2022, lo que dará oportunidad de continuar con las obras públicas más importantes de esta administración y apoyar las acciones de recuperación económica en la entidad, lo cual no es un asunto trivial en estos momentos. Otro factor sería el uso del crédito a corto plazo. Tamaulipas suele tener poco saldo de crédito al cierre de periodo; sin embargo, en 2019, se esperaba un saldo promedio de 400 mdp y el resultado fue de mil 240mdp, situación que revela presiones de liquidez.

En términos políticos, Tamaulipas ha sido una entidad muy activa en el posicionamiento político en términos de federalismo, esta situación, si bien no afectaría los ingresos federales que vienen por fórmula de reparto como Ramo 28 y Ramo 33, si podría terminar incidiendo los recursos que se gestionan con el Gobierno Federal. De acuerdo con el PEF 2021, se estima una disminución muy importante en el gasto no programable, que en conjunto representa una reducción de 81 mil mdp a lo registrado en el PEF 2020, esto considerando los escenarios de la SHCP, donde estima que México empezará a acelerar su crecimiento, lejos de los niveles de 2019, pero en tasas positivas de cerca de cinco por ciento, lo cual podría sonar hasta cierto punto optimista, pero, si esto no es así, el panorama de Tamaulipas y del resto de estados entonces se tornará más complejo en 2021 y 2022.